

**DISCODURO**

ALEJANDRO JIMÉNEZ

## Evitar la militarización

Extraña mucho la insistencia presidencial de que la Guardia Nacional dependa de la Secretaría de la Defensa Nacional, **como si fuera la única** forma en que ese cuerpo policial no tuviera forma de corromperse.

Esa idea, propia del pensamiento mágico, de que los militares son incorruptibles es cuestionable, por lo visto hasta ahora en el país durante los años de la guerra al narcotráfico. **En tanto institución compuesta por seres humanos, está expuesta a las fortalezas y debilidades de los mismos**, incluida la posibilidad de incurrir en tentaciones e ilegalidades.

Es decir, el propio mandatario no confía ni en su Secretaría de Seguridad Pública, **donde seguramente la GN se corromperá, "como en los tiempos de Calderón y García Luna"**, dice espantado López Obrador. Afirmación contradictoria, si nos atenemos a su propio dicho que todos sus funcionarios son incorruptibles.

Ahora que la Suprema Corte determinó por mayoría de votos que la seguridad pública debe mantenerse en el ámbito civil y la seguridad nacional en el militar, haciendo eco al texto literal de la Constitución, el Presidente contrataca y apela a que prospere su reforma constitucional en la siguiente Legislatura, ya con mayoría calificada de Morena en el Congreso de la Unión.

"Espero con toda mi alma que se integre por voluntad del pueblo, de manera democrática, con una mayoría calificada de diputados y senadores vinculados a nuestra *Cuarta Transformación*, y entonces el día primero de septiembre del año próximo presentaré una nueva iniciativa de reforma constitucional para insistir en

que la Guardia Nacional dependa de la Secretaría de la Defensa...", insistió el Presidente de la República.

Y ahí es donde estará el quid del asunto, **la futura disputa por la nación entre dos proyectos ideológicos diferentes que se dará en las urnas**. Por eso su insistencia en descalificar a un INE fuera de su control, por eso su urgencia de tener ministros a modo en la Suprema Corte. Por eso sus desmedidos esfuerzos por hacerse del aparato de Estado, cuando "sólo" tiene al gobierno. Por eso su insistencia en que los medios de comunicación son el enemigo, porque están fuera de su ámbito de control. Quisiera conducir, a la mala, lo que las urnas no le dieron, por las buenas.

El debate de la militarización no es menor. La experiencia histórica mexicana y latinoamericana mandó a los soldados a los cuarteles, porque cuando entran a hacer política los resultados suelen ser nefastos. Hasta ahora **hemos tenido unas Fuerzas Armadas leales a las instituciones civiles, respetuosas de la alternancia política**, por lo que no es necesario empoderarlas, sacándolas de los cuarteles y exponiendo al país a tiempos de incertidumbre y poder militar sin control, que no necesitamos y que nadie pidió, salvo el cálculo obsesivo de un solo hombre.

En lo que atina el mandatario es que la decisión más importante de que tipo de nación queremos, **se tiene que dar en las urnas, de manera pacífica y legal**. Hay que votar el próximo año, conjurar el abstencionismo y dejar claro que somos un país plural y heterogéneo, donde la disidencia no es delito.

[discoduroem@gmail.com](mailto:discoduroem@gmail.com)